

CONFERENCIA REGIONAL LATINOAMERICANA DE POBLACION*

INTERVENCION DEL DR. RAUL PREBISCH**

Cuando mi viejo y querido amigo Víctor Urquidi me invitó a esta Conferencia, lo cual mucho agradezco, me hizo dos recomendaciones: primero, la de exponer claramente mi posición con respecto al problema que se está debatiendo y, segundo, la recomendación de ser breve. Con respecto a lo primero, puedo decir que voy a responder desde ahora en forma muy positiva; con respecto a lo segundo, prometo tratar de hacerlo.

No vacilo en decir que apoyo totalmente el concepto de la necesidad de la planificación familiar en América Latina y si en un trabajo reciente, que Víctor Urquidi ha mencionado hace un momento, mi pensamiento no parece claro y diáfano en esta materia, se debe acaso a la preocupación de no poner un acento excesivo en la política de planificación familiar en esmedro de otras medidas que considero esenciales, igualmente esenciales, para promover el desarrollo económico y social de la América Latina. De muy poco serviría en la América Latina la más inteligente política de planificación familiar si no afrontáramos con gran decisión y energía las grandes reformas estructurales que requiere la América Latina; si no afrontáramos con igual decisión el problema de la distribución del ingreso; si no afrontáramos una serie de medidas fundamentales que integran el conjunto de una concepción de política económica y social.

Acaso yo he temido caer en el marco de aquéllos que creen que la solución del desarrollo económico de la América Latina es el control de la natalidad o aquellos otros que, guiados por un mismo sentido simplista, consideran que el problema del desarrollo económico se va a lograr

* México, D.F., del 17 al 22 de agosto de 1970. Sesión 6. Políticas de Población.

** Al momento de su intervención el Dr. Raúl Prebisch era Director del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Su intervención la hizo el 21 de agosto de 1970.

resolver si se estimula la fertilidad de la tierra y se pone freno a la fertilidad de la mujer. Yo no quiero caer en tal simplismo. Considero que el problema es complejo y que hay que atacarlo con una serie de medidas convergentes. Y esta convicción mía no resulta de una mera especulación teórica sino de la observación de lo que viene pasando en la América Latina en los últimos tres o cuatro decenios.

La América Latina ha seguido creciendo, como si no se hubiera producido este extraordinario crecimiento de la población a partir de fines de los treinta. Era acaso disculpable en aquellos años y en los cuarenta no haber visto este problema, porque el aumento de la tasa de crecimiento demográfico apenas se manifestaba en sus primeras consecuencias, pero ha pasado el tiempo y hoy vemos que el sistema económico latinoamericano en general, tal como está funcionando, ha demostrado su incapacidad para hacer frente a este fenómeno de absorción productiva del incremento extraordinario de la fuerza de trabajo, que ha resultado y que viene resultando —y que será cada vez más notorio— del incremento de la población, iniciado quince o veinte años antes.

En el trabajo que ha citado Víctor Urquidí acaso el tema central es precisamente lo que yo llamo la insuficiencia dinámica de la economía latinoamericana, su falta de capacidad —tal como está funcionando el sistema económico, debido a grandes fallas estructurales y funcionales— para dar ocupación productiva al incremento constante de la fuerza de trabajo. Acaso no haya dato más elocuente, aunque muy simple, por supuesto —y yo trato de apartarme en el informe de esta simplicidad después, pero no deseo entrar en detalles—, acaso no haya dato más elocuente que el siguiente:

Al comienzo de 1950, el 35 por ciento de la fuerza de trabajo de las ciudades o, más bien dicho, de la fuerza de trabajo empleada fuera de la agricultura —prácticamente en las ciudades— estaba en la industria y la construcción y una pequeña parte, como sabemos, en la minería. Pues bien, en un curso normal y eficiente del proceso de desarrollo esta cifra debió crecer pero el hecho es que no ha ocurrido así. Hoy apenas el 30 por ciento de la fuerza de trabajo está en ese renglón formado por industria y otras ocupaciones. El resto ha ido engrosando los servicios.

No voy a sostener la ingenuidad que los servicios son improductivos. Hay servicios que corresponden a un alto grado de desarrollo económico y otros servicios que son la expresión de un bajo grado de desarrollo económico, de una incapacidad de la economía para absorber productivamente esta mano de obra. Este es el tipo de servicios que ha venido creciendo desmesuradamente en la América Latina, junto con la desocupación.

Pero no nos engañemos. El hecho que en tal o cual país el coeficiente de desocupación no sea notorio no quiere decir que no hay un ingente desperdicio de potencial humano. El potencial humano mal empleado, deficientemente empleado, intermitentemente empleado o empleado en forma que disimula su improductividad en los distintos sectores de la economía, es un fenómeno sumamente serio en la economía latinoamericana, y es sorprendente, como manifestación de la superficialidad con que suelen afrontarse nuestros fenómenos, que esto apenas haya adquirido notoriedad; apenas se ha ido formando en los últimos tiempos conciencia acerca de este fenómeno tan grande.

Por supuesto que el alto índice de crecimiento demográfico es uno de los factores que intervienen en este proceso, pero no quisiera en ninguna forma que se me considere entre aquéllos que creen que controlando la natalidad, siguiendo una política de planificación familiar, vamos a resolver este problema. Vuelvo a decir que éste es un solo elemento del problema.

Tomemos el caso de la población campesina, donde el ritmo de crecimiento de la población es mucho mayor que en las ciudades. Si no he interpretado mal al Dr. Rubens Da Costa, en su país es un ritmo del 4 por ciento de crecimiento vegetativo en el campo contra 1.6 por ciento en las ciudades. Indudablemente que la planificación familiar disminuiría la tasa de crecimiento de la población rural y haría menos graves los problemas que se están produciendo en el campo latinoamericano. Pero eso no basta, ni basta la planificación familiar, ni basta una revolución tecnológica en la agricultura, que dista mucho de haberse iniciado vigorosamente en la América Latina. En esto, como en otras cosas, la América Latina va a la zaga. Pues bien, si se introdujera rápidamente en la agricultura latinoamericana nuevas formas de producir aconsejadas por la tecnología moderna, sin una serie de medidas fundamentales, no resolveríamos el problema del bajo nivel de vida de la masa rural, que es el problema más serio, junto con las poblaciones marginales, que tiene que resolver la América Latina.

En días pasados leía un artículo sumamente interesante acerca de la revolución tecnológica en la India. En el Estado de Punjab es donde ha penetrado con más intensidad el trigo enano de México, resultado de veinte años de investigaciones en este país. Ha aumentado notablemente la productividad, los rendimientos del suelo. Se ha conjurado, por ahora, la gran crisis del hambre en la India pero, como el proceso no ha sido acompañado de una efectiva reforma agraria en ese país, que ha levantado desde los tiempos iniciales de Nehru la bandera del socialismo ¿qué es lo

que ha ocurrido? Que la mayor parte del incremento, de la consecuencia del incremento de la productividad, ha ido a elevar la renta del suelo de los propietarios, sin mejorar en forma notoria la situación de las masas rurales.

Yo vi muy interesado esta comprobación porque es una tesis que por pura especulación teórica yo sostengo en mi informe: que si la revolución tecnológica, que es indispensable introducir en la América Latina, no va unida a grandes reformas estructurales, no solamente no se corregirá las flagrantes disparidades en la riqueza y en la distribución del ingreso sino que se acentuarán, como ha venido ocurriendo, por otro lado, en América Latina.

Pero no es eso solamente. Es claro que la revolución tecnológica va a permitir aumentar la producción. Hay que aumentar la producción agrícola en la América Latina. Pero bien sabemos por una experiencia universal, independiente de todo sistema económico y social, que, salvo excepciones y períodos muy cortos, cuanto más se introduce el progreso técnico en la agricultura, tanto menos gente se necesita para producir una unidad de productos agrícolas. De manera que esta tendencia impresionante que ha caracterizado a la América Latina en los últimos decenios y que ha caracterizado a todos los países que adelantan técnicamente, de expeler población de la tierra hacia otras actividades, es un fenómeno que tenderá a acentuarse, aun cuando aumente la tasa de crecimiento económico, antes que disminuir, con mejores tecnologías en el trabajo de la tierra.

Por eso, uno de los elementos que va a contribuir a aliviar la intensidad de ese problema, puesto que es indispensable para elevar el nivel de vida de las masas rurales y elevar su productividad, es la reforma agraria. La redistribución tendrá efectos importantes en un determinado momento, pero no dinámicamente, no con el andar del tiempo. Por lo tanto, hay que unir la reforma agraria a la revolución tecnológica —y la revolución tecnológica va a expeler más gente—.

Podrá disminuirse el ritmo con que se expelen a la mano de obra, de aquí a 15 ó 20 años, con la política de la planificación familiar, pero en estos 15 ó 20 años tendremos un serio problema que no podrá afrontarse sino en parte con las consecuencias de otra índole que sobre el gasto y la inversión tiene la planificación familiar. Sólo podrá aumentarse por una política vigorosa de aceleración de la tasa de desarrollo económico de la América Latina, lo cual supone una serie de cambios estructurales sociales funcionales, una disciplina del desarrollo.

Yo he calculado, como dato esquemático en mi informe, que la América Latina necesitaría, para evitar que se siga acentuando ese problema de crecimiento de la población redundante e improductiva, llegar en los próximos diez años a una tasa de crecimiento del 8 por ciento por año en promedio. No estoy proponiendo un plan latinoamericano, que sería absurdo; es un dato ilustrativo. Contra 5 por ciento en el pasado, llegar a una tasa de crecimiento de 8 por ciento es una tarea formidable, que no se concibe en el *statu quo*; se concibe solamente con grandes transformaciones.

Ahora, más allá de ese período, sí serán muy perceptibles los efectos de la planificación familiar sobre la fuerza de trabajo; es decir, que si se continúa una política de aceleración del desarrollo y se van sintiendo cada vez más las consecuencias positivas de una política de limitación de la natalidad, el ritmo de desarrollo económico podrá mantenerse y aun acelerarse más allá de esta tasa del 8 por ciento, lo cual es sumamente importante para continuar las grandes reformas sociales que requiere la América Latina.

No quisiera que se crea que cuando estoy hablando de una tasa de 8 por ciento significa simplemente que debemos reproducir el tipo de crecimiento de los grandes centros y muy especialmente de los Estados Unidos. Creo que es cada vez más notorio que, si bien hay muchas cosas que pueden servirnos de experimento a seguir, hay muchas otras que debemos evitar desde ahora y llegar a un tipo de crecimiento, a una concepción social y cultural del crecimiento distinta de la que prevalece en los grandes centros industriales, estimulados precisamente por el espectáculo que se está dando en estos países; el espectáculo crítico, especialmente de las nuevas generaciones, hacia un estado de cosas que ellas repudian, y que tiene un gran sentido. En buena hora se ha producido, con sus exageraciones y excesos, esta fase crítica de la forma de funcionar de un sistema, que ha significado tecnológica y económicamente mucho pero que tiene aspectos que deben ser objeto de gran sentido crítico, sobre todo en la América Latina, para no caer en el mismo estado de cosas.

De manera que quiero que se considere muy bien, cuando hablo de una aceleración de la tasa de crecimiento y de la integración de la política de población, que la política de planificación familiar debe adoptarse dentro de un conjunto muy vigoroso de medidas económicas y sociales.

Integrado el problema de la población en ese conjunto de medidas, yo no vacilo en decirle a mi amigo Víctor Urquidi que estoy sin reservas con él, porque sé que también considera el problema de la población

dentro de un marco muy amplio de política económico-social. Y debo decir que al hacer esta afirmación yo no tengo ningún escrúpulo filosófico. Cada vez estoy más convencido que los enormes adelantos científicos y tecnológicos que estamos presenciando con un ritmo jamás concebido antes, hace 40 ó 50 años, nos están imponiendo, no solamente en el campo de la economía sino en el campo de todas las actividades humanas, la necesidad de una acción consciente y deliberada para obrar sobre la fuerza de la tecnología, sobre la fuerza del desarrollo económico-social.

No creo que el libre juego de las fuerzas económicas vaya a resolver estos graves problemas —y vengo diciéndolo desde hace mucho tiempo atrás y convenciéndome cada vez más— porque cada vez son más notorias, no solamente en el campo de la economía sino de todas las actividades humanas, las repercusiones que los adelantos científicos y tecnológicos traen consigo —grandes promesas de bienestar humano y grandes posibilidades de destrucción de la personalidad humana— si no entramos en forma consciente y deliberada a actuar sobre esas cosas.

Siendo esta mi posición, no tengo escrúpulos de ninguna naturaleza en decir que hay también que obrar en forma consciente y deliberada sobre la fuerza de la demografía, que forma parte de este cuadro general. ¿Acaso el incremento de la tasa demográfica no es una consecuencia notoria del progreso científico y tecnológico? ¿Por qué íbamos a tratar de regular, de actuar sobre otra consecuencia del progreso tecnológico y científico y dejar en un compartimiento separado, sin tocar, el problema demográfico? Hay aquí una contradicción filosófica en la cual yo no quiero caer. Es ilógica esa posición de todos aquéllos que sostienen que hay que actuar sobre la fuerza del desarrollo económico-social pero en materia de natalidad consideran que las leyes de la naturaleza son inmutables y no son tocables; que el hombre no debiera actuar sobre ellas sino esperar que dentro de 30, 40, 50 ó 60 años el fenómeno se corrija solo. No, ni ese fenómeno ni el de la contaminación del aire, del agua, ni el de los efectos psicológicos de los adelantos científicos y tecnológicos se van a curar solos. Se van a enmendar solamente si el hombre usa el mismo genio, la misma capacidad intelectual que ha tenido para hacer avanzar la ciencia y la tecnología a fin de poder obrar y encauzar las consecuencias de la ciencia y de la tecnología.

Muchas gracias.

Seminario acerca de las Consecuencias Demográficas del Ajuste Estructural en América Latina

Belo Horizonte, Brasil, 29 de septiembre al 2 de octubre, 1992

Co-auspiciado por el Comité de Demografía Económica de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población y el Centro de Desarrollo e Planeamiento Regional (CEDEPLAR)

La preocupación por las repercusiones sociales de los programas de ajuste estructural está conduciendo a la reformulación de las políticas de ajuste en muchos países menos desarrollados para tender hacia un mayor equilibrio entre los objetivos de eficiencia y equidad. Aunque las respuestas demográficas a los procesos de ajuste ha recibido cierta atención, los escasos estudios disponibles sobre el tema no han llegado a conclusiones inequívocas. El interés en el tema continúa siendo intenso, sin embargo, tal como queda de manifiesto en estudios recientes del Banco Mundial, y sesiones dedicadas a ello en la Conferencia Internacional de la IUSSP de 1989, en la Reunión Anual de la Asociación Estadounidense de Población en el mismo año, y en la Conferencia sobre el Poblamiento de las Américas en Veracruz, México, en mayo de 1992.

Se pretende a través de este seminario realizar una evaluación cuidadosa y sistemática de los impactos demográficos del ajuste estructural en la región de América Latina y el Caribe. Más específicamente, se prevé: (a) Evaluar cuantitativamente los impactos sobre la mortalidad -particularmente la ocurrida en edades tempranas-, sobre la formación familiar y la fecundidad, la migración interna e internacional, la educación y el mercado del trabajo; (b) Trazar los canales a través de los cuales operan los cambios referidos, utilizando marcos analíticos que muestren los efectos intermedios sobre la nutrición, la formación de capital humano, ingreso y su distribución, y las estrategias familiares referidas a lo demográfico.

Programa Científico

Sesión I: Visión General

- I.1. Crisis económica y ajuste estructural: la experiencia latinoamericana.
- I.2. Ajuste estructural y condiciones de vida.

Sesión II: Metodología para la vinculación de Cambios Económicos y Demográficos en el corto plazo

- II.1. Métodos de series de tiempo.
- II.2. Interrelaciones en base a información de encuestas.

Sesión III: Consecuencias sobre el Empleo y las Migraciones

- III.1. Repercusiones sobre los patrones migratorios.
- III.2. Ajuste estructural y cambios en la informalidad del empleo.
- III.3. Efectos sobre la oferta de trabajo familiar.

Sesión IV: Nupcialidad y Fecundidad

- IV.1. Impactos sobre el matrimonio y la formación familiar.
- IV.2. Consecuencias sobre la fecundidad.
- IV.3. Impactos sobre el uso de anticonceptivos y los programas de planificación familiar.

Sesión V: Condiciones de Salud y Mortalidad

- V.1. Consecuencias sobre la mortalidad según edad y causas.
- V.2. Efectos sobre el financiamiento de las políticas de salud.
- V.3. Políticas de nutrición.

Sesión VI: Estudio de Casos

- VI.1. Consecuencias demográficas del ajuste estructural en Chile.
- VI.2. Los impactos demográficos del ajuste estructural: el caso de Brasil.
- VI.3. Repercusiones demográficas del ajuste en Perú.

Información: Georges Tapinos, Institut D'études Politiques, 27 rue Saint Guillaume, 75341 Paris Cedex 07, Francia.

IV CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE POBLACION

LA TRANSICION DEMOGRAFICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Ciudad de México, 23 al 26 de marzo de 1993

Instituciones Convocantes

**ASOCIACION BRASILEIRA DE ESTUDIOS DE POBLACION - ABEP
CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA - CELADE
UNION INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO CIENTIFICO DE
LA POBLACION - IUSSP
PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ACTIVIDADES EN
POBLACION - PROLAP
SOCIEDAD MEXICANA DE DEMOGRAFIA - SOMEDE**

Antecedentes

Como parte del quehacer de la investigación demográfica en América Latina, se ha buscado permanentemente la creación de foros de intercambio y discusión. En esta perspectiva se celebraron varias reuniones entre las que caben destacar la Conferencia Regional Latinoamericana de Población (1970), la Reunión Paralela de Población y Desarrollo en América Latina en ocasión de la VIII Conferencia General de la IUSSP (1977), y el Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo (1983). Más recientemente han tenido lugar el Seminario sobre Historia de la Población en América Latina (1989) y el Seminario sobre Transición de la Fecundidad en América Latina (1990).

Hoy día es claro el avance del gran cambio demográfico en la región caracterizado fundamentalmente por el descenso de la fecundidad, de la mortalidad y por la intensidad del proceso de urbanización. Se ha progresado también en una mayor comprensión de las diferencias de la transición demográfica en las diversas regiones del mundo y entre países; en la obtención de mejores estimaciones de los factores demográficos y de sus relaciones con los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales. Hay también una mayor preocupación por problemas teórico-metodológicos, incluyendo el esfuerzo por vincular niveles de análisis micro y macro, y se considera la importancia de la anticoncepción en la disminución de la fecundidad y el mantenimiento de decisiones prospectivas, tanto éticas como políticas, económicas y sociales.

Por lo anterior, ABEP, CELADE, IUSSP, PROLAP y SOMEDE, en un esfuerzo por rescatar la tradición latinoamericana de reuniones regionales que den cuenta del estado actual de la investigación demográfica, han organizado la IV Conferencia Latinoamericana de Población centrada en la temática de la Transición Demográfica en América Latina y el Caribe.

Programa Científico de la Conferencia

PLENARIA I. TRANSICION DEMOGRAFICA: TEORIA, EVIDENCIAS Y DEBATES.

- En los países industrializados
- En América Latina y el Caribe

Paralelas: 1. Aspectos ideológicos y culturales en los planteamientos sobre la transición demográfica.

2. La dimensión espacial en los planteamientos sobre la transición demográfica.

3. La dimensión salud en los planteamientos sobre la transición demográfica.

PLENARIA II. ETAPA PRE-TRANSICIONAL: PAISES INDUSTRIALIZADOS Y PAISES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE.

PLENARIA III. LA TRANSICION DEMOGRAFICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE Y SUS PERSPECTIVAS (1950 a 2025).

Paralelas: 4. Países de América Latina y el Caribe en etapas avanzadas e inicio temprano de la transición demográfica.

5. Países de América Latina y el Caribe en etapas avanzadas o intermedias e inicio relativamente reciente de la transición demográfica.

6. Países de América Latina y el Caribe en etapas iniciales del proceso de transición demográfica.

PLENARIA IV. PROBLEMAS TEORICO-METODOLOGICOS EN EL ANALISIS DE LA TRANSICION DEMOGRAFICA.

Paralelas: 7. La transición demográfica y las formulaciones teóricas del desarrollo económico.

- 8. El Estado, las políticas sociales y la transición demográfica: consecuencias previstas y no previstas.**
- 9. Condicionantes institucionales, ideológicos y culturales en el cambio del régimen demográfico.**

PLENARIA V. FAMILIA Y TRANSICION DEMOGRAFICA.

Paralelas: 10. Procesos de toma de decisiones en la familia.

- 11. Mujer, familia y transición demográfica.**
- 12. Cambios en la regulación de la procreación.**

PLENARIA VI. IMPLICACIONES ACTUALES Y FUTURAS DE LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS.

Paralelas: 13. Implicaciones políticas, jurídicas y éticas de los cambios demográficos.

- 14. Implicaciones de los cambios demográficos en la planificación social y en las políticas de población.**
- 15. Implicaciones de los cambios demográficos en los patrones de poblamiento y en el medio ambiente.**

PLENARIA VII. BALANCE Y PERSPECTIVAS.

*** * ***

Cualquier información sobre la Conferencia sobre la Transición Demográfica en América Latina y el Caribe solicitarla a PROLAP, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Torre de Humanidades II, 9o. Piso, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F.

ACTIVIDADES PREPARATORIAS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE PARA LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE POBLACION Y DESARROLLO (CIPD) DE 1994

En cumplimiento de la Resolución E/1991/93 del Consejo Económico y Social, por la cual se invitaba a las Comisiones Regionales de las Naciones Unidas a llevar a cabo reuniones para revisar la experiencia acumulada en el campo de las políticas y programas de población en sus regiones, y luego de la resolución 527 de la XXIV Sesión de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL/CELADE se hará cargo, con el auspicio del FNUAP, de la organización de una **Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo**. Esta Conferencia preparatoria para la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) de 1994, se llevará a cabo en Ciudad de México durante el primer semestre (mayo/junio) de 1993. Con antelación a la Conferencia Regional, se efectuará una **Reunión de Expertos Gubernamentales sobre Población y Desarrollo**, en Santa Lucía, del 6 al 9 de octubre de 1992; constituye un foro de nivel técnico que proporcionará insumos para el debate de los temas básicos de la CIPD, por consiguiente brindará a los expertos gubernamentales de la Región un ámbito propicio para la discusión y eventual adopción de recomendaciones de tales temas.

De conformidad al Proyecto de Actividades Preparatorias convenido entre el CELADE y el FNUAP, los temas que se discutirán en la Reunión de Expertos Gubernamentales corresponden a los seis temas específicos enmarcados dentro del ámbito principal de la CIPD, es decir, las complejas interacciones entre la población, el crecimiento sostenido y el desarrollo sustentable. Estos temas definen también la temática central de los documentos que serán presentados a la Reunión. En cuanto a las condiciones específicas del contexto regional, estos temas serán abordados considerando las directrices trazadas por la CEPAL sobre **transformación productiva con equidad**, prestando especial atención a las interacciones entre la dinámica demográfica y la superación de la pobreza.

A continuación se presenta la lista de documentos, cuya preparación ha estado a cargo de CEPAL/CELADE y de consultores externos de reconocida solvencia académica y vasta experiencia profesional.

Documento uno.- El crecimiento de la población, la transición de la fecundidad y la mortalidad, los cambios en las estructuras demográficas, incluyendo el envejecimiento, las tendencias de la distribución espacial, las migraciones y la urbanización. En el tratamiento de estos temas se hará énfasis en las interacciones entre las variables demográficas y el desarrollo socioeconómico. Mediante el uso de ejemplos seleccionados, se hará un análisis de los patrones demográficos diferenciales -según su percepción a los niveles regional, nacional y subnacional- tomando en cuenta sus asociaciones con las heterogeneidades estructurales socioeconómicas y espaciales. También se abordará la interacción entre la dinámica demográfica y la pobreza.

Documento dos.- Dinámica demográfica y desarrollo en la subregión del Caribe. Además de proporcionar antecedentes sobre el proceso de cambio demográfico en la subregión, este documento debería destacar los temas de la agenda de la CIPD que son de importancia especial para los países que la componen, tales como embarazo adolescente y migración internacional.

Documento tres.- Políticas y programas de población, considerando su integración en las políticas y planes de desarrollo económico y social. Este documento, además de reseñar los aspectos esenciales de las políticas y programas de población, debería incluir un análisis del estado actual de la situación en la región, dando énfasis a los aspectos institucionales pertinentes. Asimismo, debería prestar debida consideración a los esfuerzos de planificación local descentralizada y a sus implicaciones, como también a las recomendaciones de la reciente Reunión de El Cairo sobre estos temas.

Documento cuatro.- Las interrelaciones del crecimiento y la distribución espacial con el ambiente y el desarrollo sustentable. Este documento abordará las múltiples vinculaciones existentes entre la dinámica demográfica y el desarrollo sustentable, las que serán estudiadas para países específicos agrupados según su nivel de transición demográfica y su grado de urbanización; esa clasificación permitirá la identificación de problemas que surgen tanto de las tendencias de crecimiento de la población como de los patrones de distribución espacial. En ese contexto, el análisis de la dinámica de la población -enfaticando el concepto de desarrollo sustentable- considerará los determinantes socioeconómicos del cambio demográfico y sus consecuencias sobre el desarrollo urbano y rural.

Documento cinco.- Este documento abordará las complejas interacciones entre los roles, la situación económica de la mujer y la dinámica de la población, incluyendo la salud reproductiva, los ciclos de vida familiar, la educación y el empleo. También se considerarán aquellos aspectos directamente relacionados con la nupcialidad y el divorcio, las mujeres jefes de hogar, los patrones de fecundidad, la mortalidad materna, la morbilidad y el aborto. Se pondrá especial atención al análisis del impacto que ejercen sobre la posición específica de la mujer tanto los cambios a largo plazo de la estructura familiar dentro del contexto más amplio de las transformaciones socioeconómicas, como los efectos coyunturales de las crisis y los programas de ajuste estructural.

Documento seis.- La planificación familiar, la salud y el bienestar de la familia, destacando la situación de los adolescentes. El documento analizará las acciones orientadas a mejorar la calidad y la cobertura de los servicios de planificación familiar, revisando los aspectos relacionados con las actividades de información y comunicación, tanto para las mujeres como para los hombres. Al abordar estos temas, el documento centrará su atención en las estrategias para la participación de la comunidad, a nivel de bases, en las actividades de planificación familiar. Una sección especial del documento estará dirigida a los temas sociales y de salud reproductiva de los adolescentes.